



## A propósito del 14 de julio

● La Asamblea Nacional de Francia votó unánimemente el pasado 2 de junio para promover póstumamente al capitán Alfred Dreyfus al rango de general de Brigada. Esta votación es vista como un acto de reparación histórica y un paso simbólico en la lucha contra el antisemitismo en la Francia moderna. Aunque Dreyfus fue exonerado en 1906 y reintegrado al Ejército con un rango menor, esta nueva medida busca rectificar completamente la injusticia al otorgarle el rango que habría alcanzado si su carrera no hubiera sido truncada por la falsa acusación y el subsiguiente encarcelamiento.

Alfred Dreyfus fue un capitán del ejército francés de origen judío que fue acusado injustamente de traición y espionaje para Alemania en 1894. El caso se convirtió en un escándalo político y social que polarizó a la sociedad francesa, revelando profundas divisiones sobre antisemitismo, justicia y el papel del Ejército.

Émile Zola, un reconocido escritor francés, jugó un papel crucial en la defensa de Dreyfus. Su famoso artículo "J'accuse...!" ("Yo acuso...!"), publicado en 1898, denunció las irregularidades del juicio y la conspiración en contra de Dreyfus.

La pregunta de si es "demasiado tarde" o "verdadera justicia" lo que adoptó la Asamblea Nacional. Desde una perspectiva personal para Alfred

Dreyfus, sin duda llega muy tarde. Sufró años de ostracismo, humillación pública y un encarcelamiento injusto que truncó su vida y carrera de forma irreparable. Sin embargo, desde una perspectiva histórica y social, este ascenso tiene un valor incalculable. Es una reafirmación clara de los principios de justicia, verdad y lucha contra el antisemitismo que el caso Dreyfus encarnó.

Que la Asamblea Nacional de Francia, más de 130 años después, tome esta medida, envía un mensaje poderoso. Es innegable que para Dreyfus el tiempo fue cruel, para la memoria histórica y la sociedad francesa actual, este acto es una justicia necesaria y un importante recordatorio.

El Caso Dreyfus se ha mantenido vigente precisamente porque toca fibras universales sobre la verdad frente a la mentira, la justicia frente a la injusticia y la tolerancia frente al fanatismo. Principios como la libertad, la igualdad y la fraternidad forman el eje de la democracia y la sociedad moderna, proclamado como ideal ético y político a partir de un 14 de julio de 1789.

*Juan de Dios Videla Caro*